

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

22/2019

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

INFORMES Y ESTADOS DE LA CUESTIÓN

Francisco Javier Caspistegui

Ondear, vivir, inventar, diversificar: complejidades del
nacionalismo y la nacionalización en España

*Waving, Living, Inventing, Diversifying: Complexities of Nationalism and
Nationalization in Spain*

pp. 797-805 [1-9]

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.22.032>



Universidad
de Navarra

Ondear, vivir, inventar, diversificar: complejidades del nacionalismo y la nacionalización en España

Waving, Living, Inventing, Diversifying: Complexities of Nationalism and Nationalization in Spain

FRANCISCO JAVIER CASPISTEGUI

Universidad de Navarra

fjcapis@unav.es

<https://orcid.org/0000-0002-6754-5756>

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.22.032>

Archilés Cardona, Ferran (ed.), *Inventar la nació. Cultura i discursos nacionals a l'Espanya contemporània*, Catarroja/Barcelona, Afers, 2017, 358p. ISBN: 9788416260324.

Quiroga, Alejandro y Ferran Archilés (ed.), *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España*, Granada, Comares, 2018. 240p. ISBN: 9788490456682.

Archilés, Ferran (ed.), *No solo cívica. Nación y nacionalismo cultural español*, Valencia, Tirant Humanidades, 2018. 322p. ISBN: 9788417203115.

Andreu Miralles, Xavier (ed.), *Vivir la nación. Nuevos debates sobre el nacionalismo español*, Granada, Comares, 2019, 265p. ISBN: 9788490456880.

Los cuatro libros aquí recogidos forman la punta de lanza más reciente de una reflexión de largo alcance sobre los procesos de nacionalización en España, con especial insistencia en el nacionalismo español. Lo más llamativo es que son estudios que parten de una base extraordinariamente reducida. Hace poco más de una década, estas cuestiones apenas habían recibido atención académica, en parte debido a dos circunstancias: por un lado, el éxito de la tesis de la débil nacionalización en España, según la cual las estructuras estatales habrían fracasado en la difusión y asentamiento de una identificación generalizada de la población con la nación española, lo que permitió la aparición de otros nacionalismos¹; y, en segundo lugar, la renuencia a examinar el nacionalismo español, especialmente tras el franquismo, considerando que la llegada del régimen de-

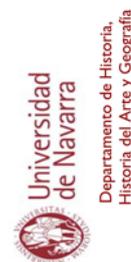
¹ Uno de los principales impulsores de esta idea fue Borja de Riquer, 1994a; partía esta reflexión de su ponencia en el Primer Congreso de Historia Contemporánea de Salamanca de 1992 y citaba otros aportes propios en esta línea: 1993a, 1993b, y 1994b. Posteriormente tuvo respaldo en autores como José Álvarez Junco, 1998, 2001a, y 2001b, pp. 533-565.

mocrático extinguió los excesos nacionalistas de la dictadura. Por tanto, no habría objeto de estudio alguno más allá de catalanes, vascos, gallegos y, en menor medida, otros nacionalismos «periféricos».

Sin embargo, como había podido apreciarse en la polémica entre Borja de Riquer y Juan Pablo Fusi de 1990², no era un tema excluido, aunque pese a algunas aproximaciones al mismo en los años previos, no comenzó a despertar interés hasta los últimos años del siglo XX pues, como había señalado el profesor Riquer, la mayoría de los contemporaneístas españoles habían optado hasta entonces por un «cómodo y estéril silencio»³. Aquella realidad de hace tres décadas se comenzó a romper en parte gracias a un interés significativo por los nacionalismos en nuestro entorno cultural más próximo. Sin embargo, la recepción de estas corrientes académicas en España se centró en los llamados nacionalismos periféricos, sin casi prestar atención hacia el nacionalismo español⁴.

Fue ya con el nuevo siglo cuando un grupo de jóvenes investigadores comenzó a prestar mayor atención al nacionalismo español, respaldado por proyectos de investigación y traducidos en una intensa actividad. Un punto neurálgico de este esfuerzo fue la Universidad de Valencia, especialmente a través de Ferran Archilés, que ya había comenzado a publicar algunos estudios sobre la identidad nacional y sus conexiones con la identidad valenciana en los últimos años del siglo pasado⁵. Estas reflexiones le condujeron a cuestionar la tesis de la débil nacionalización, especialmente a partir de estudios regionales y locales, que mostraban la activa participación y convivencia de los procesos de difusión de la nación en ámbitos geográficos reducidos y la intensa interacción de los mismos, obviando el argumento de que la nacionalización solo se daba desde el poder estatal hacia los ciudadanos⁶.

Desde entonces, la investigación sobre el nacionalismo y los procesos de nacionalización ha crecido considerablemente en varias universidades⁷, aunque en este caso en el grupo valenciano al que hacemos referencia ha sido su objeto principal de atención, como muestran los cuatro volúmenes que se comentan en estas páginas, dos de ellos editados por el prof. Archilés en solitario, otro en



² Riquer, 1990, y Fusi, 1990. Posteriormente Fusi, 2000, p. 9, buscó «una visión no esencialista de la formación de España como tal nación, y una visión no nacionalista del problema de las nacionalidades y nacionalismos en España».

³ Riquer, 1990, p. 104.

⁴ Una buena introducción al tema en el texto que abre el volumen de Ferran Archilés de 2017: «Introducción. Estudiar la nació i el nacionalisme espanyol», pp. 10-16.

⁵ Archilés y Martí, 1999; Archilés, 1996, 1997.

⁶ Algunos de sus argumentos en: Archilés y Martí, 2002a, 2004a; Archilés, 2002b, 2004b, 2005, 2006.

⁷ Ver el monográfico dirigido por Quiroga y Archilés, 2013, donde se repasan los avances de la década previa y se realizan propuestas de análisis; Caspistegui, 2014.

colaboración con el prof. Alejandro Quiroga y en el último participando con un capítulo. En total se recogen 46 textos⁸, elaborados por 49 autores, de los que casi la mitad (24, 49'5%) proceden de la Universidad de Valencia, aunque el porcentaje varía dependiendo del volumen, desde el 33'3% del editado por Xavier Andreu, hasta el 63'8% del publicado por Tirant Humanidades. Lógicamente, el más habitual colaborador es el propio Archilés, con siete textos (uno en colaboración), seguido por Xavier Andreu, con cuatro y Alejandro Quiroga, con tres. El resto de los participantes cuenta con uno o dos textos en los cuatro volúmenes. Esto confiere una unidad considerable a los resultados, pues el núcleo principal está articulado en torno al trabajo de Archilés y los grupos de investigación en los que participa. De este modo, las premisas teóricas que fue formulando desde comienzos del presente siglo y su aplicación a través de casos concretos constituyen una referencia insoslayable en todos los colaboradores, y conforman un sólido entramado al que se va incorporando un conjunto de investigadores procedentes de otras universidades nacionales (dos de Barcelona y dos de la Autónoma de Barcelona; dos de Santiago de Compostela, dos de Zaragoza, y uno de Girona, País Vasco, Granada, Sevilla, Complutense, Pompeu y no adscrito) y extranjeras (Newcastle, Leiden, París VIII e Instituto Europeo de Florencia).

En cuanto a los temas, dentro del marco general del estudio del nacionalismo y la nacionalización, hemos agrupado una serie de hilos comunes, que podrían ser los siguientes:

1. Los textos referidos a la cultura popular, desde el cine y la televisión, a las representaciones y festividades laicas y religiosas, el arte y la literatura, la música y la danza o las caracterizaciones y generalizaciones a través de modelos y estereotipos. En total, 14 textos (30'4%), podrían incluirse en este apartado.

2. Siguen en número a los anteriores los referidos a la incorporación del nacionalismo español por parte de figuras políticas o intelectuales (Roque Barcia y Eugeni d'Ors) y partidos políticos, desde el republicanismo y el anarquismo al catalanismo como movimientos amplios, hasta fuerzas políticas concretas, como PCE, PSOE, Podemos o AP. En total 10 textos (21'7%).

3. Aunque un tanto forzada por incluir los prólogos a cada volumen, en la siguiente categoría introducimos los textos de carácter teórico e historiográfico, que suman un total de 8 (17'3%).

4. El siguiente grupo lo configuran aquellos capítulos que analizan la diversidad territorial y su difícil encaje dentro del marco del nacionalismo español, tanto desde un punto de vista general, como aplicado a algún caso concre-

⁸ No se va a hacer una relación de todos ellos, ni se comentarán uno a uno, sino que solo se mencionarán en el caso de aquellos argumentos generales que se quieran resaltar.

to, como el referido al caso cubano, estudiado a través de las imágenes construidas por los soldados en los últimos años de la presencia colonial. Estos cinco capítulos suponen el 10'8% del total.

5. Con el mismo número de aportaciones (5, 10'8%) está el grupo de los trabajos referidos a la vida cotidiana y los procesos de nacionalización a nivel local, desde la Galicia rural, al pueblo aragonés de Alagón, o un día durante la vida de la II República. Todo ello conforma las múltiples maneras de hacer cotidiana y aparentemente inocua o banal la presencia de la nación.

6. Por último, cuatro aportaciones (8'6%) se dedican al papel de la lengua y la escolarización en los procesos de nacionalización, separados de la cultura popular por el papel determinante de las autoridades, del poder, en su desarrollo.

Como puede apreciarse, la diversidad temática es muy marcada y confluyen en ella algunas significativas corrientes de la historiografía reciente, como las culturas políticas, dentro de las cuales la percepción de la nación forma un elemento central e incuestionable⁹, mayoritariamente vinculado a una perspectiva unitaria, monolingüe y apoyada en una historia teleológica y sin concesiones a la diversidad. Y, sin embargo, esa diversidad territorial constituye una realidad inescapable y «és tant un *desafiament a* com la condició de *possibilitat* de la nació»¹⁰, pese a que se haya visto por el nacionalismo español —y tantas otras culturas de la derrota europeas— como una amenaza. Y ello aunque, como recoge el texto de Antoni Rico¹¹, el catalanismo se esforzó hasta la obsesión por la reforma de España en el siglo XIX, es decir, apenas suponía un desafío para una unidad que hasta entonces apenas nadie cuestionaba.

Pero también resalta una significativa atención a la reflexión teórica y al establecimiento de los fundamentos sobre los que construir el análisis empírico. De hecho, aunque la mayoría de los trabajos analizan casos concretos, en todos está presente la preocupación por sostener con argumentos teóricos y metodológicos sólidos los resultados de la investigación concreta. Ya no es extraña la consulta, manejo y aplicación de reflexiones y conceptos procedentes no solo de otras tradiciones historiográficas, sino también de otras disciplinas. Con ello podemos apreciar con mayor precisión el carácter cambiante de las percepciones

⁹ De hecho, algunos de los colaboradores en los volúmenes aquí comentados formaron parte de la principal iniciativa de análisis de las culturas políticas por parte del contemporaneísmo español: los cuatro volúmenes coordinados por Pérez Ledesma y Saz, 2014-2015, concretamente Nerea Aresti, Marta García Carrión, M^a Pilar Salomón y Ferran Archilés.

¹⁰ Énfasis en el original del texto de Ferran Archilés, «Les taques de la pell de brau. Sobre l'Espanya invertida o els problemes de la diversitat en el llarg segle XIX», en *Inventar la nació*, p. 19.

¹¹ «Quan dir "Països Catalans" volia dir "Espanya". Els Països Catalans en la narrativa política de la Transició (1975-1978)», en *Inventar la nació*, pp. 215-243.

nes, bien ejemplificado en el texto dedicado a la variable comprensión de los fenicios en la historia de España dependiendo del modelo nacionalizador empleado, desde la satisfacción por contar con ellos como origen de la civilización peninsular, a rechazarlos como reflejo de un orientalismo ajeno¹².

Buen reflejo de ello es el sugerente volumen dedicado al concepto de nacionalismo banal, cuyo impacto desde hace un cuarto de siglo tanto ha agitado las aguas en el estudio de los procesos de nacionalización¹³. En cualquier caso, como se señala en el prólogo del volumen que adopta la propuesta de Billig como hilo conductor, *Ondear la nación*, no deja de ser una iniciativa pionera que todavía se cuestiona si es posible aplicar el concepto al caso español, o si, como se ha planteado también para otros países, se puede utilizar en tiempos distintos al actual, por ejemplo al siglo XIX. También es relevante la duda que plantea el volumen titulado *No solo cívica*, al dudar de que el nacionalismo español pertenezca exclusivamente al modelo cívico, es decir, político o voluntarista, fruto de la libre elección de los ciudadanos, según el modelo de Renan. Y para argumentar esta incertidumbre y mostrar su falsedad, los estudios contenidos en él enfatizan la indudable importancia de los elementos culturales, es decir, de aquellos atribuidos al modelo del nacionalismo cultural, organicista o étnico de raíz herderiana, con su presencia previa a la decisión de los individuos, en la conformación también del nacionalismo español¹⁴. De hecho, este nacionalismo cultural sería el dominante en la España de nuestro tiempo, por encima de un nacionalismo cívico o político que ha sido capaz de lograr una amplia descentralización jurídica y administrativa, pero no en las mentalidades.

Igualmente es significativa la presencia de estudios referidos a la diversidad regional y a la necesidad del nacionalismo español de afrontarla, por más que la actitud generalizada haya sido la de ignorar o dejar en un segundo plano esa complejidad, tendiendo a la imposición de una postura centralista explícita o velada a través de un nacionalismo banal, dependiendo del momento histórico, que garantizase una homogeneidad nacional tranquilizadora. En este sentido, la utilización de la lengua a nivel general, tanto en la vida cotidiana, como en el mundo de la enseñanza reglada, junto con la historia, revela los mecanismos sutiles y explícitos por medio de los cuales puede llegar la nación al conjunto de los ciudadanos, en un proceso complejo que fundamenta el rechazo a las tesis de la débil nacionalización. La difusión de la nación a través de pequeños gestos del día a día, de livianos indicadores de pertenencia como la gastronomía, el

¹² Xavier Andreu, «Què se'n va fer, dels Fenicis? Raça, història y nació a l'Espanya liberal (1830-1868)», en *Inventar la nació*, p. 71.

¹³ Billig, 1995.

¹⁴ Ver el prólogo de Archilés a *No solo cívica*, pp. 9-24.

asociacionismo filarmónico del que hablara Mosse, los objetos materiales (el giro material) o las festividades entendidas como refuerzo de la identidad más inmediata, confieren una potencialidad extraordinaria al análisis de lo ordinario, incluso al nivel de los sentimientos: «Para que un pueblo sea feliz, no basta que sea rico, ni floreciente, ni poderoso, no tampoco sabio; es indispensable que sea bueno», decía Roque Barcia en 1872¹⁵. Muestra además la importancia de las reflexiones, contenidos y acciones que modelan el nacionalismo que se difunde incluso en nuestros días, y que tan pocas veces tiene en cuenta la evidente diversidad de situaciones que hace tan complejo el panorama español.

Conscientemente dejado para el final está el comentario de los textos vinculados a la cultura, primordialmente popular, como mecanismo de nacionalización de una extraordinaria eficacia y como indicador de la interacción constante entre las propuestas emanadas desde el poder estatal y sus receptores, autores a su vez de propuestas alternativas, de respuestas exaltadas o de acogidas y rechazos entusiastas. La diversidad de caminos que esta influencia puede seguir queda bien reflejada por el número de textos que siguen esta vía y que analizan desde la importancia de las advocaciones religiosas como marcadores de una identidad regional sobre la que se construye en paralelo la identidad nacional, hasta el impacto de las representaciones visuales de la nación en la televisión, no solo en su vertiente más obvia, como la de los informativos, sino especialmente en las ficciones de tono histórico; o en el cine de la época muda, con toda su capacidad de deslumbramiento y asombro aprovechada para la transmisión de mensajes nacionalizadores explícitos, pero sobre todo implícitos, un ejemplo perfecto de que el nacionalismo banal se construyó «a partir de los imaginarios regionales o locales como encarnación de España»¹⁶. La españolización del Greco en la obra de Manuel Bartolomé Cossío, republicano, o la imagen que ofrecía Blasco Ibáñez de la convivencia entre región y nación en *Arroz y Tartana* (1894) son dos elementos más de un proceso de difusión de modelos nacionales que también canalizó la música, especialmente la zarzuela. En todo ello jugaron un indudable papel los estereotipos, carentes todavía de un estudio sistemático, aunque alguno de ellos, o más bien un modelo concreto, como el de don Juan y su percepción cambiante a lo largo del tiempo, muestre la posibilidad de un análisis prometedor.

Esta última referencia sirve para mencionar cierta carencia en estos cuatro volúmenes, en los que solo dos textos se dedican explícitamente al estudio

¹⁵ Recogido en el texto de Ester García Moscardó, «Nación y emoción patriótica en el republicanismo español del siglo XIX», en *No solo cívica*, p. 82.

¹⁶ Marta García Carrión, «España, sesión continua. Nacionalismo banal y espectáculo cinematográfico en los años de la dictadura de Primo de Rivera», en *Ondear la nación*, p. 114.

de género, uno al modelo masculino (el citado sobre don Juan), otro al femenino (sobre las bailarinas españolas y la construcción de la imagen de la mujer española, en lo que quizá pudiera ser una imagen españolizada desde el exterior de la *Marianne* francesa). Y aunque en otros trabajos hay referencias más o menos amplias, no parece muy significativa la presencia de solo dos textos relativos a esta cuestión, especialmente en unos volúmenes en los que prima una perspectiva crítica muy acusada. Se centra esta primordialmente en la necesidad de rechazar miradas complacientes o benévolas hacia el fenómeno nacionalista, considerándolo como algo privativo de unos *otros* anclados en un pasado étnico y esencialista. La percepción de que el nacionalismo es cosa de los demás contrasta con la efectividad de los mecanismos informales de difusión de la nacionalización, lo que sustenta la ya mencionada crítica a la tesis de la débil nacionalización, pero también la complejidad de un nacionalismo español que difícilmente se puede reducir a un mero carácter cívico, neutral y moderno. También aflora el componente crítico en la necesidad de asumir la existencia de modelos nacionalistas diversos y en competencia (por ejemplo en la cultura insurreccional de principios del XIX o en los modelos de nación española de anarquistas y comunistas, compatibles con su internacionalismo¹⁷), sin que haya exclusividad alguna en las fuerzas conservadoras o reaccionarias, pero tampoco un monopolio de políticos e intelectuales, pues la nación también se asume en lo cotidiano de los que tradicionalmente se consideraron meros receptores de las políticas nacionalizadoras. En el mismo sentido, lo local y regional adquiere desde esta perspectiva un notable papel, como sustrato desde y sobre el que se construye nación a la vez que conciencia de la particularidad propia en procesos que discurren en paralelo y sin excesivos choques hasta fines del siglo XIX. Por último, se critica también la tesis de la excepcionalidad española, al mostrar la existencia de situaciones similares en otros países del entorno, cada uno con sus propios rasgos, pero de acuerdo a pautas equiparables. En definitiva, como concluye Archilés en dos de sus textos, un país tan extraño como cualquier otro.

Toda esta reflexión se sustenta en un enfoque cultural y constructivista que guía el conjunto de estos libros. Más allá de la tradicional adscripción del nacionalismo a la historia política o intelectual, estas páginas muestran la utilidad y fecundidad de la aplicación de una reflexión en la que una amplia comprensión de la cultura permite profundizar en aspectos que enriquecen considerablemente la comprensión del pasado¹⁸. Tal vez el mayor aporte del giro cultural ha sido

¹⁷ Ver el trabajo de Pilar Salomón, «¿Crear identidad nacional desde el internacionalismo proletario? Clase y nación en el anarquismo español de los años treinta», en *Vivir la nación*, p. 245.

¹⁸ Buen reflejo de ello es la afirmación con la que Archilés cierra su texto dedicado a Blasco Ibáñez en *Ondear la nación*: «[I]a ficción nos permite explorar mejor que ninguna otra fuente lo que la imaginación nacional

el de plantear la complejidad del pasado como objeto de análisis y, además, la necesidad de aplicar una metodología acorde a esa ardua finalidad. Más allá de afirmaciones sectoriales o de reivindicaciones gremiales, la perspectiva cultural permite cuestionar creencias asumidas acríticamente y diversificar los puntos de interés, ampliando el abanico de análisis y sus posibilidades.

Buena muestra de ello son estos cuatro volúmenes, cuya diversidad de propuestas permite una mirada múltiple sobre un fenómeno multiforme como el nacionalismo y sus mecanismos de difusión. Y ello además con la coherencia que le presta el formar parte de un proyecto de análisis asentado en un núcleo teórico consistente y con una continuidad que garantiza la solidez de los resultados, por más que, como en toda obra colectiva, existan diferencias. En definitiva, estamos ante un aporte significativo para el conocimiento del nacionalismo en España, que no es más que un punto intermedio en una trayectoria que se inició casi con el nuevo milenio, y que apunta a que perdurará en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Junco, José, «La nación en duda», en *Más se perdió en Cuba, 1898 y la crisis de fin de siglo*, coord. Juan Pan-Montojo, Madrid, Alianza, 1998, pp. 405-475.
- Álvarez Junco, José, «El nacionalismo español: las insuficiencias en la acción estatal», *Historia Social*, 40, 2001a, pp. 29-51.
- Álvarez Junco, José, *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2001b.
- Archilés, Ferran, «Nacionalisme i feixisme: Reflexions entorn dels llenguatges polítics i de la identitat nacional», *Afers*, 11/25, 1996, pp. 651-673.
- Archilés, Ferran, «“... o no serà”: 20 anys de nacionalisme polític al País Valencià», *L' Avenç*, 214, 1997, pp. 26-31.
- Archilés, Ferran, «Una nacionalización no tan débil: patriotismo local y republicanismo en Castellón (1891-1910)», *Ayer*, 48, 2002b, pp. 283-314.
- Archilés, Ferran, «¿Quién necesita la nación débil? La débil nacionalización española y los historiadores», en *Usos de la historia y políticas de la memoria*, coord. Alberto Sabio, Rafael Valls, Carlos Forcadell, Ignasi Peiró, Gonzalo Pasamar, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004b, pp. 187-208 (también en *El contemporani*, 29, 2004, pp. 49-57).
- Archilés, Ferran, «Una nació fracassada? La construcció de la identitat nacional espanyola al llarg del segle XIX», *Recerques*, 51, 2005, pp. 141-163.



anhela» (p. 96). Tal vez pueda llamar la atención su rotundidad, pero significativamente, Isabel Clúa señala respecto al carácter español de las bailarinas en París que en ellas «la escenificación de la identidad nacional ya no está al servicio de la autenticidad de lo representado sino del espectáculo que genere un efecto sobre el público; de ahí que no haya límite en la manipulación del referente nacional, que deviene un artefacto que se puede desmontar, recombinar e hibridar y que incluso tal manipulación se evidencie en busca de esa complicidad» («De auténticas a modernas: mujer, espectáculo y nación en el fin-de-siècle», en *No solo cívica*, 146). Según esto, por tanto, la construcción de la nación bien podría considerarse como un producto elaborado no solo dentro de ella, sino también en el exterior (así ocurre también con la música nacional, como afirma Xavier Andreu, «Naufragio operístico y lauro zarzuelero. Lo transnacional y la dispar suerte de los “aires españoles” en la España del siglo XIX», en *Vivir la nación*, p. 55) y, por tanto, perfectamente equiparable en su análisis a la literatura o el espectáculo. De hecho, es la tesis que defiende Eric Storm («La nacionalización del arte. Manuel B. Cossío y la entrada de El Greco en el canon artístico español», en *No solo cívica*, p. 168).

ONDEAR, VIVIR, INVENTAR, DIVERSIFICAR

- Archilés, Ferran, «"Hacer región es hacer patria". La región en el imaginario de la nación española de la Restauración», *Ayer*, 64, 2006, pp. 121-147.
- Archilés, Ferran y Manuel Martí, «La construcción de la Nación española durante el siglo XIX: logros y límites de la asimilación en el caso valenciano», *Ayer*, 35, 1999, pp. 171-190.
- Archilés, Ferran y Manuel Martí, «Un país tan extraño como cualquier otro: la construcción de la identidad nacional española contemporánea», en *El siglo XX. Historiografía e historia*, ed. Mari Cruz Romeo e Ismael Saz, Valencia, Universitat de València, 2002a, pp. 245-278.
- Archilés, Ferran y Manuel Martí, «La construcció de la regió com a mecanisme nacionalitzador i la tesi de la dèbil nacionalització espanyola», *Afers*, 19/48, 2004a, pp. 265-308.
- Billig, Michael, *Banal nationalism*, Londres, Sage, 1995.
- Caspistegui, Francisco Javier, «La nacionalización de las masas y la historia del nacionalismo español», *Ayer*, 94, 2014, pp. 257-270.
- Fusi Aizpúrua, Juan Pablo, «Revisionismo crítico e historia nacionalista (A propósito de un artículo de Borja de Riquer)», *Historia Social*, 7, 1990, pp. 127-134.
- Fusi Aizpúrua, Juan Pablo, *España. La evolución de la identidad nacional*, Madrid, Temas de Hoy, 2000.
- Pérez Ledesma, Manuel e Ismael Saz (ed.), *Historia de las culturas políticas en España y América Latina*, Madrid-Zaragoza, Marcial Pons-Prensas de la Universidad de Zaragoza. Vol. I. Miguel Ángel Cabrera y Juan Pro (coord.), *La creación de las culturas políticas modernas, 1808-1833*, 2014; vol. II. María Cruz Romeo y María Sierra (coord.), *La España liberal, 1833-1874*, 2014; vol. III. Carlos Forcadell y Manuel Suárez Cortina (coord.), *La Restauración y la República, 1874-1936*, 2015; y vol. IV. Manuel Pérez Ledesma e Ismael Saz (coord.), *Del franquismo a la democracia, 1936-2013*, 2015.
- Quiroga, Alejandro y Ferran Archilés (ed.), «La nacionalización en España», *Ayer*, 90/2, 2013, pp. 11-137.
- Riquer i Permanyer, Borja de, «Sobre el lugar de los nacionalismos-regionalismos en la historia contemporánea española», *Historia Social*, 7, 1990, pp. 104-126.
- Riquer i Permanyer, Borja de, «Reflexions entorn de la dèbil nacionalització espanyola del segle XIX», *L'Avenç*, 170, 1993a, pp. 8-15.
- Riquer i Permanyer, Borja de, «La débole nazionalizazione spagnola del XIX secolo», *Passato/Presente*, XI/30, 1993b, pp. 97-115.
- Riquer i Permanyer, Borja de, «La débil nacionalización española del siglo XIX», *Historia Social*, 20, 1994a, pp. 97-114.
- Riquer i Permanyer, Borja de, «La faiblesse du processus de construction nationale en Espagne au XIX siècle», *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 41-2, 1994b, pp. 353-66.